

## Eduardo Punset

Abogado, economista y divulgador científico

Blanca Torquemada  
 Antonio Astorga  
 Virginia Ródenas



CHISPAS

## POBRES Y RICOS

# «La verdadera Educación para la Ciudadanía es enseñar emociones»

Felizmente recuperado de un cáncer, Punset brinda a los lectores un nuevo libro, «Por qué somos como somos» (Aguilar), en el que destila todo el conocimiento absorbido en su programa televisivo «Redes»



JAMIE GARCIA

**El sabio afile.** Barcelonés de la cosecha de 1936, se siente ya a abismal distancia de la política (fue ministro de Relaciones con las Comunidades Europeas con UCD) y sólo bebe de su pasión por la divulgación científica. Un caldo que, como «Redes», su programa en TVE, mejora con el tiempo.

vado al colmo con experimentos hechos sobre el futuro de la Bolsa.

—Eso les interesará a unos cuantos.

—Hemos descubierto que los que lo saben todo de la Bolsa no aciertan más que el hombre de la calle.

—Hace un tiempo le diagnosticaron un cáncer. Sus convicciones sobre el ser humano o los orígenes del universo y de la vida, ¿se han tambaleado con la enfermedad?

—Me ha confirmado en lo que yo pensaba, lo que me habían enseñado los científicos amigos.

Uno, premio Nobel de Física, me decía siempre: «Eduardo, la diferencia entre la materia inerte, la vida y la inteligencia es mucho más difusa de lo que la gente cree». La distinción supuestamente tan nítida entre la vida y la muerte no es tan clara ni mucho menos. Lo que llamamos vida lo importante es saber si la hay antes de la muerte, en vez de después. Por eso la enfermedad no ha alterado mis convicciones.

—¿No ha sentido miedo?

—No.

—Un privilegio, porque, según dice también usted en el libro, la felicidad es la ausencia de miedos.

—Yo llegué a esa conclusión y muchos científicos me han dado la razón: «Eduardo, lo has clavado».

—Su divisa, ya expuesta en otras ocasiones y que ahora recoge de nuevo, es que se puede aprender a ser feliz.

—¡Sí! No hay derecho a que a mis nietas nadie les diga nada sobre las emociones básicas, que son siete u ocho. Por ejemplo, sobre el impacto negativo del desprecio o sobre la necesidad de no confundir la ansiedad con el miedo.

—¿Esa sería su particular propuesta de otra «Educación para la Ciudadanía»?

—¡Pero de verdad! Yo no digo que no sea precisa una educación sobre valores, pero siempre será sospechosa: o de derechas o de izquierdas. Y antes de eso lo que hay es una etapa científica pura, en la que no entra para nada la ideología, en la que se pueden explicar las emociones básicas que van a controlar tu vida y dar claves para poder gestionarlas.

—Creo que también se ha acreditado que el dinero no da la felicidad.

—Encuestas amplísimas y muy bien hechas académicamente demuestran que el nivel de renta es igual a la felicidad sólo cuando se está por debajo del nivel de subsistencia. Pero una vez alcanzada esa cota es uno de los factores que guardan menor correlación.

—Sabiduría popular.

—¡Nacida de la intuición!

La crisis económica también afecta a los políticos que despilfarran dinero público, pero no como a los ciudadanos de a pie. Mientras que cualquiera de nosotros vive entre sobresaltos continuos causados por las bajadas de las Bolsas, la pérdida de nuestros fondos de pensiones, la subida de los precios, desde la pescadilla hasta la calefacción y la llegada inesperada del paro a algún miembro de nuestro hogar, los Benach, Pérez Touriño, Chaves o Gallardón se ven sorprendidos por el rechazo popular a su manera de gastar nuestro dinero. Es la crisis de los ricos, los que se permiten el lujo de seguir viviendo como siempre, frente a la crisis de los pobres, los que esperan que sus dirigentes se aprieten el cinturón como muestra de solidaridad con las miserias que esta época de vacas flacas está sembrando a nuestro alrededor.



CURRI VALENZUELA

Cuando cambiábamos de coche antes de tener que pasar la ITV nadie se fijaba en si el presidente de un Parlamento autonómico encontraba extras que añadir a un Audi 8 con dinero público. Pero el conductor que se ha olvidado de la última vez que llenó el depósito de su automóvil no puede tolerar que Benach se gaste 20.000 euros en una mesita y un reposapiés. Igual que cuando nos metíamos en comprar el chalet en la playa sin haber acabado de pagar la hipoteca del piso en la ciudad porque los créditos se regalaban, ¿a quién le importaba que el presidente gallego o el andaluz se estuvieran gastando decenas de millones de euros en construirse oficinas o viviendas o el alcalde de Madrid se subiera el sueldo más del diez por ciento? Muy inmundos y muy ricos se deben de sentir. Y también muy alejados de los problemas de los ciudadanos a los que gobiernan.



## No te conformes con menos

TV CINE INTERNET VIDEOJUEGOS DVD MÚSICA PASATIEMPOS

Más entretenimiento, más información, y por supuesto, toda la actualidad de tv: estrenos, series, entrevistas y la programación de la semana al detalle.

Ahora, tu revista del viernes es mucho más.

tv más\*  
mucho más que tv

LOS VIERNES  
GRATIS CON  
ABC

www.abc.es